

Nightingale y la Guerra de Crimea a través de la prensa española

Nightingale and the Crimean War through the spanish press

Nightingale e a Guerra da Criméia através da imprensa espanhola

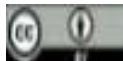
Elena Santainés-Borredá¹

¹Doctora por la Universidad de Valencia. Profesora Ayudante Doctor del Departamento de Enfermería. Facultat d'Infermeria i Podologia. Universidad de Valencia. Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-7708-1134>. Correo electrónico: elena.santaines@uv.es

Correspondencia: Departamento de Enfermería. Facultat d'Infermeria i Podologia. Universitat de València. C/ de Menéndez y Pelayo, 19, 46010 Valencia. Correo electrónico de contacto: elena.santaines@uv.es

Para citar este artículo: Santainés-Borredá, E. (2021). Nightingale y la Guerra de Crimea a través de la prensa española. *Cultura de los Cuidados*, 25(61). Recuperado de <http://dx.doi.org/10.14198/cuid.2021.61.09>

Recibido:13/07/2021 Aceptado: 02/09/2021



RESUMEN

La labor de Nightingale y su equipo en la Guerra de Crimea fue trascendental. Sus intervenciones fueron reconocidas en Inglaterra y otros países. Por aquel momento, en España, el cuidado estaba mayoritariamente en manos de la Iglesia. El presente trabajo pretende identificar el posicionamiento ideológico difundido en prensa española sobre el papel de Nightingale en la Guerra de Crimea. Se llevó a cabo una revisión bibliográfica en la Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España, obteniendo 27 publicaciones en prensa española que referían noticias de Nightingale y la Guerra de Crimea. El contenido fue analizado siguiendo la hermenéutica de Gadamer. Atendiendo a la ideología política y religiosa de cada periódico, las publicaciones muestran discrepancias en relación con la percepción de la labor de Nightingale. Algunos periódicos la definen como imitadora de instituciones religiosas; otros destacan a una mujer con formación académica y gran capacidad de liderazgo en temas de gestión sanitaria. Estas divergencias resultan del análisis de Nightingale en un contexto cultural, político y social diferente a la Inglaterra protestante. Para futuras investigaciones se propone analizar si la información en la prensa española en relación con la iniciativa de formación enfermera de Nightingale también generó discrepancias en este contexto.

Palabras clave: Historia de la enfermería; guerra de crimea; españa; perspectiva de género; artículo de periódico.

ABSTRACT

The work of Nightingale and his team in the Crimean War was significant. Their interventions were recognized in England and other countries. At that time, in Spain, care was mostly in the hands of the Church. This paper aims to identify the ideological position disseminated in the Spanish press on the role of Nightingale in the Crimean War. A bibliographic review was carried out in the Digital Newspaper Library of the National Library of Spain, obtaining 27 publications in Spanish press that referred to news of Nightingale and the Crimean War. The content was analysed following Gadamer's hermeneutics. Based on the political and religious ideology of each newspaper, the publications show discrepancies regarding the perception of Nightingale's work. Some newspapers define her as a imitator of religious institutions; others highlight a woman with an academic background and great leadership in health management. These divergences result from Nightingale's analysis in a cultural, political, and social context that was different from Protestant England. For future research it is proposed to analyse whether the information in the Spanish press in relation to the Nightingale nursing training initiative also generated discrepancies in this context.

Keywords: History of nursing; crimean war; spain; gender perspective; newspaper article.

RESUMO

O trabalho de Nightingale e sua equipe na Guerra da Crimeia foi significativo. Suas intervenções foram reconhecidas na Inglaterra e em outros países. Naquela época, na Espanha, o cuidado estava principalmente nas mãos da Igreja. Este artigo tem como objetivo identificar a posição ideológica disseminada na imprensa espanhola sobre o papel do Nightingale na Guerra da Crimeia. Uma revisão bibliográfica foi realizada na Biblioteca de Jornais Digitais da Biblioteca Nacional da Espanha, obtendo 27 publicações na imprensa espanhola que se referiam a notícias de Nightingale e da Guerra da Crimeia. O conteúdo foi analisado seguindo a hermenêutica de Gadamer. Com base na ideologia política e religiosa de cada jornal, as publicações mostram discrepâncias em relação à percepção do trabalho de Nightingale. Alguns jornais a definem como uma imitadora de instituições religiosas; outros destacam uma mulher com formação acadêmica e grande liderança na gestão da saúde. Essas divergências resultam da análise de Nightingale em um contexto cultural, político e social que era diferente da Inglaterra protestante. Para futuras pesquisas propõe-se analisar se as informações da imprensa espanhola em relação à iniciativa de formação em enfermagem Nightingale também geraram discrepâncias neste contexto.

Palavras-chave: História da enfermagem; guerra da crimeia; espanha; perspectiva de gênero; artigo de jornal.

INTRODUCCIÓN

Es conocido y documentado como Florence Nightingale (1820-1910), mujer aristócrata en la Inglaterra de la época victoriana, viajó por diferentes países durante su adolescencia, para conocer e instruirse en el trabajo de la enfermería. Roma (1847), Alemania (1851) y París (1853) estuvieron entre sus destinos. Como consecuencia de estas visitas conoció a las Hermanas Lazaristas del Hospital de Santo Espíritu, La Escuela de enfermeras de Kaiserswerth y las Hermanas de la Caridad de la Maison de la Providence, respectivamente. Estas experiencias generaron en ella un cuerpo de conocimientos que fueron decisivos, en principio, para que Sydney Herbet pensara en ella como enfermera jefe en la Guerra de Crimea (Santainés-Borredá, 2019).

La Guerra de Crimea aconteció entre 1853 y 1856, entre los ejércitos de Gran Bretaña, Francia y Turquía, frente a Rusia. Tras la batalla del río Almá empezó a verse afectada la administración sanitaria del ejército británico. Se hizo un llamamiento para solicitar mujeres que asistieran a los soldados del ejército del este. El 15 de octubre de 1854, el Ministro de Guerra, Sidney Herbert escribía a Nightingale solicitando su participación para la asistencia sanitaria de los soldados británicos:

“My question simply is, Would you listen to the request to go and superintend the whole thing? You would of course have plenary authority over all the nurses, and I think I could secure you the fullest assistance and co-operation from the medical staff, and you would also have an unlimited power of drawing on the Government for whatever you thought requisite for the success of your mission [...] Your own personal qualities, your knowledge and your power of administration, and among greater things your rank and position in Society give you advantages in such a work which no other person possesses” (Cook, 1913, pp. 153)¹

Esta carta fue enviada a Nightingale el mismo día en el que ella envió a Herbert su ofrecimiento para ir al Hospital de Barrack, Scutari (Pollard, 1890). Aceptando la propuesta, Nightingale confeccionó un equipo de 38 enfermeras, compuesto por 10 hermanas católicas de la Misericordia, 8 anglicanas de la orden de los Sellonitas, 6

¹ Mi pregunta es sencilla: ¿aceptaría usted supervisar tal proyecto? Usted, por supuesto, disfrutaría de plena autoridad sobre todas las enfermeras, y verdaderamente la creo capacitada para garantizar la máxima cooperación entre el personal médico. Del mismo modo, dispondría de total libertad para solicitar al Gobierno todo aquello que considere necesario para el éxito de su misión [...] Sus propias cualidades personales, su conocimiento y su poder de decisión, así como posición en la sociedad, le proporcionan unas ventajas que ninguna otra persona posee para desempeñar este trabajo.” [Traducción propia]

hermanas de la orden de San Juan y 14 enfermeras de hospitales de Inglaterra. Previamente, las religiosas del equipo fueron liberadas voluntariamente por el Obispo Católico Romano, para que, de ese modo, pudieran someterse al control de Nightingale durante su misión. El plan organizativo, sanitario y administrativo puesto en marcha por Nightingale redujo significativamente la tasa de mortalidad del 42,7% al 2,2% en 6 meses (McDonald, 2010; Nightingale, 1858). Posteriormente, Nightingale fundó la primera escuela de Enfermería en el *Saint Thomas' Hospital* de Londres en 1860. En los años siguientes su sistema de enseñanza fue ampliamente difundido a nivel mundial. Intervino también en la reforma administrativa y organizativa de numerosos hospitales contemporáneos de diferentes países (Cook, 1913).

Mientras tanto, a diferencia de Inglaterra, la atención sanitaria, el cuidado y la Iglesia seguían siendo una combinación inseparable en la España del siglo XIX; situación que iba acompañada por períodos de inestabilidad política. Cualquier innovación hospitalaria tenía que ser aprobada por la Iglesia. La legislación sanitaria española fue escasa hasta la segunda mitad del siglo XIX y las medidas sanitarias se caracterizaban por ser inestables. Los ilustrados españoles empezarían a cuestionarse el papel de las instituciones religiosas en el cuidado y la necesidad de escindir dicha práctica hacia un sistema laico asistencial, promovido por la Ley de la Beneficencia. Esto supondría un cambio drástico puesto que existían instituciones ya muy consolidadas desde la transición de la Baja Edad Media y el Renacimiento, como, por ejemplo, los hermanos de San Juan de Dios, las Siervas de María Ministras de los Enfermos, las Hermanas de la Caridad, los Hermanos Obregones (Domínguez Alcón, 2017; Siles González, 2011). Siendo el cristianismo protagonista en el cuidado en este contexto, ¿estaría informada la sociedad española de la labor de Nightingale en la Guerra Crimea a través de la prensa española? Y en caso afirmativo, ¿cómo describiría la prensa española el papel de Nightingale en Crimea? El objetivo del presente trabajo es identificar el posicionamiento ideológico difundido en la prensa española sobre la labor de Florence Nightingale en la Guerra de Crimea.

METODOLOGÍA

Se realizó una búsqueda documental en la Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España (BNE), la cual incluye el patrimonio bibliográfico español

conservado en la Biblioteca Nacional, relacionado con la prensa histórica española. La ecuación de búsqueda fue construida con el término “Nightingale” con la finalidad de recoger la mayor cantidad de información posible. Como requisito, la temporalidad de los archivos fue acotada al periodo correspondiente a la Guerra de Crimea (1854-1856), habiendo comprobado la no existencia de referencias anteriores a Nightingale en la Hemeroteca Digital. No obstante, debido a la consecuente aparición de nueva información tras 1856; se procedió con el trabajo de fuentes de forma progresiva hasta 1860, momento en el que se dejaron de obtener resultados vinculados con el objetivo del trabajo [saturación de datos]. Se recuperaron un total de 33 referencias, de las cuales 6 fueron desestimadas por carecer de contenido relacionado con el objetivo del trabajo (índices bibliográficos, sección teatros, como personaje de novela, u otros).

Con las 27 publicaciones obtenidas se llevó a cabo un análisis interpretativo, basado en la hermenéutica de Gadamer. Para ello se consideró a los/las autores/as de las distintas referencias documentales como interlocutores/as entre Inglaterra (la Guerra de Crimea y la figura de Nightingale) y España. Con la finalidad de evitar un desarrollo sistemático de carácter especulativo, se analizó la información siguiendo la consideración dialéctica entre autor/a y posible lector/a. La citación textual fue empleada de forma reiterada con el objetivo de ganar especificidad en los resultados, respetando la autenticidad de las fuentes. Finalmente, el significado de los datos se estudió en términos históricos sin dejar de lado el contexto social, político y cultural de la España del siglo XIX.

NIGHTINGALE DURANTE LA GUERRA DE CRIMEA

Los resultados describen como empezó a ser conocida Nightingale desde la década de 1850 en España a través de la prensa de la época (diarios y periódicos). Las primeras publicaciones sobre ella coincidían con la Guerra de Crimea. *El Clamor Público*, periódico progresista fundado en 1844, citaba que "los cirujanos designados por el Gobierno y las enfermeras escogidas por madame Nightingale, deben embarcarse hoy 27 de Octubre á bordo del Vectis, de la compañía peninsular y oriental [...]”² (Martínez de la Torre, 27 de octubre de 1854, p. 2). La segunda noticia en este periódico llegaría un

²Todas las citas textuales del presente trabajo se han transcrito respetando la ortografía del fragmento recuperado.

año después en su sección “Crónica Estrangera”. En ella se nombraba a Nightingale como promotora en la creación de un monumento en memoria de los fallecidos en Scutari: “El baron Marochetti ha hecho ya un plano para dicho monumento, y es de presumir que todos tributarán de todo corazón ese testimonio de respeto á tantos valientes como han muerto víctimas de las enfermedades y del descuido. Miss Nightingale fue quien sugirió la idea” (Martínez de la Torre, 13 de setiembre de 1855, p. 3).

Otro de los periódicos que habló de Nightingale fue *El Católico*, de tendencia religiosa y monárquica. En su primera publicación manifestaban abiertamente su ideología: “No puede haber sociedad sin religión [...] el Catolicismo, he ahí esa única religión verdadera que sola pueda hacer felices los estados en general y los individuos en particular” (Fernández, 1 de marzo de 1840, p. 1). En este contexto, Nightingale fue nombrada en su periódico el 31 de octubre de 1854. En la noticia se apreciaba una crítica al protestantismo de Inglaterra, corriente a la que se atribuía ser la causante de la falta de atención de los soldados británicos heridos. Los lectores leían que los ingleses querían imitar la religión católica, pues el protestantismo era considerado una herejía: “conociendo la importancia de las instituciones católicas, quiere ahora imitarlas, impulsado del vergonzoso contraste que tanto y tan justamente ha llamado la atención entre los ausilios que han encontrado en sus dolencias los franceses heridos de guerra” (Moreno y Sacristán, 31 de octubre de 1854, p. 1001). La noticia finalizaba poniendo en entredicho los resultados de la labor de Nightingale: “falta todavía ver los resultados de esa nueva institución y cotejarlos con los de la que ha servido de modelo” (Moreno y Sacristán, 31 de octubre de 1854, p. 1001). Parte de esta noticia fue reproducida textualmente un día más tarde en la sección de “Noticias de Madrid” de otro periódico reaccionario, *La Esperanza* (García Sierra, 1 de noviembre de 1854). Podría interpretarse que ambos periódicos se posicionarían enfrentados con esta figura femenina.

La Esperanza fue un periódico monárquico fundado en 1844, momento de incorporación de amplios sectores ultracatólicos a la legalidad isabelina nacida de la Constitución de 1845, también al ejército, la administración y al propio Partido Moderado. En su editorial surgían afirmaciones que consideraban a Nightingale como una simple aprendiz de la buena actitud, caridad y benevolencia, propia de las Hermanas de la Caridad y de las Hermanas de la Merced de la casa de Bermundsey, quiénes la

acompañaron a Scutari (García Sierra, 1 de noviembre de 1854). En ningún caso se mencionaba la capacidad de liderazgo ni el rango de responsabilidad que le fue otorgado desde el Ministerio de Guerra. Aprovechando la prensa internacional de países en donde el catolicismo también tenía un fuerte poder en este ámbito, *La Esperanza* transcribía e interpretaba fragmentos como el de *El Univers* de París, donde el editor responsable apoyaba el calificativo de “mala voluntad” de Nightingale, y manifestaba no comprender la permisividad del gobierno inglés a la hora de escoger un equipo de mujeres para ayudar a los heridos británicos, entre las que había protestantes (García Sierra, 28 de diciembre de 1854).

No tardaría en aparecer información biográfica sobre Nightingale. La primera referencia localizada data del 30 de octubre de 1854. Se trata de una carta escrita por el corresponsal en Londres de *La España*; periódico fundado en 1848, de ideología liberal-ultraconservadora. No habiendo sido localizada la fuente primaria a través del fondo documental de la BNE, se ha rescatado la carta que fue transcrita textualmente por *La Esperanza* y el periódico balear³ *El Genio de la Libertad* (Gelabert, 16 de noviembre de 1854). En la carta se hablaba brevemente de la procedencia de Nightingale, vinculando su vocación enfermera a la caridad. No referían datos sobre su formación académica, lo cual pudiera relacionarse indirectamente con la ideología católica de los periódicos que lo publicaban. Se transcribe aquí un fragmento que lo demuestra:

“[...] Desde su niñez se dedicó esta señora á repartir limosnas y cuidar enfermos entre los arrendatarios de una gran hacienda que posee su padre en el condado de Hampshire. A la edad de diez y ocho años renunció á los goces que le facilitaban su clase y su situación en la sociedad, y se puso á la cabeza de un hospital de mujeres. Allí se hizo notar por su ardiente caridad y por el acierto con que desempeñaba las delicadas y arduas funciones del ministerio que había tomado á su cargo. Entre las personas que ha escogido para ayudarla en la comisión que ha puesto én sus manos el gobierno, van algunas católicas Hermanas de la Caridad” (García Sierra, 8 de noviembre de 1854, p. 1).

En diciembre de ese mismo año las referencias en prensa presentaron a una Nightingale más imparcial a través de *La Ilustración*, primer periódico español de actualidad generado bajo el concepto del periodismo ilustrado francés e inglés. En su sección “Anales de la Guerra”, le dedicaban una noticia de mayor extensión en comparación con los breves fragmentos aparecidos en los periódicos mencionados hasta

³Hasta el momento los demás periódicos nombrados eran editados en Madrid.

el momento. Si bien es cierto que se seguía hablando de ella en términos de caridad, se le reconocía una actitud de liderazgo y no de imitación de las órdenes religiosas; sin desmerecer en ningún caso a estas últimas:

“Lo que de la señorita Nightingale y sus compañeras hemos sabido realza mas y mas el mérito de su empresa, á la que el gobierno inglés se ha apresurado á dar una sanción que le hace mucho honor. Miss Nightingale posee cuanto puede hacer la vida feliz y brillante [...] se ha consagrado á una vida de caridad y abnegación [...] se ha conmovido con la relación de lo que sufren sus compatriotas en Oriente y con el ejemplo de nuestras hermanas de la Caridad, y por eso se ha decidido á salir de Londres con las compañeras que la siguen bajo su dirección” (Fernández de los Ríos, 11 de diciembre de 1854, p. 486).

A este número, le siguieron dos noticias más en el mismo periódico en donde se narraba con especial interés la labor de Nightingale en términos de altruismo y se insistía en ensalzar su capacidad de liderazgo:

“[...] merece ocupar un lugar preferente el acto heroico de abnegación con la que Miss Nightingale se resolvió dirigirse á Scutari para encargarse allí de la dirección del cuidado y asistencia de los enfermos y heridos en los hospitales ingleses [...] puso de manifiesto el corazón mas noble, venciendo heroicamente no tan solo la repugnancia innata á la naturaleza humana ante las heridas y enfermedades, sino también esa preocupación, particularmente predominante de Inglaterra, de contemplar la asistencia del soldado por mano de la mujer como indecorosa [...]” (Fernández de los Ríos, 2 de abril de 1855, pp. 134-135).

La segunda de las noticias de *La Ilustración* llegó cinco meses después. Durante ese periodo, y atendiendo a las fuentes consultadas, no se localizaron nuevas noticias en prensa española. Sin embargo, en *La Ilustración* continuaban las crónicas sobre la Guerra, mencionando a Nightingale, e insistiendo en su capacidad de gestión sanitaria en términos de administración y organización, en este caso, de los barcos de mercancías:

“Y gracias á los esfuerzos de Miss Nightingale [...] ha conseguido con sus compañeras atenuar el desamparo en que se hallaban los hospitales ingleses de Scútari. [...] después de esperar dos meses hasta la llegada de los dos vapores con repuestos de todas clases para los lazaretos, sucedió que con la mal organizada intendencia, pasaron días y días, antes que se procediese á su descargamento, y si por fin tuvo lugar en parte, fue porque Miss Nightingale, tomando sobre sí toda responsabilidad, fué reclamando de los patrones de los dos vapores cuanto hacia falta por el momento para atender a las precisas necesidades de aquellos establecimientos” (Fernández de los Ríos, 10 de setiembre de 1855, p. 363).

Pasado más de un año del inicio del conflicto, otros periódicos como la *Revista Católica* de Barcelona, le dedicaban una sección completa en la que calificaban su hazaña como “infecunda”, término que aparece en el mismo título “Miss Nightingale y la infecunda caridad anglicana”. Al igual que lo hizo previamente *La Esperanza*, la *Revista Católica* rescataba partes de prensa internacional para apoyar su posicionamiento en contra de Nightingale. En este caso recuperaba fragmentos del *Times*, fiel eco del partido protestante, para apoyar su discurso de carácter fuertemente religioso: “Ya muy luego de llegada á Scutari miss Nightingale, hablando el *Times* de la acogida que tuvo la caritativa expedición inglesa, decía con no poca desconfianza: <Oficiales de reconocida experiencia ponen en duda el buen suceso de este nuevo ensayo>” (“Inglaterra. Miss Nightingale y la infecunda caridad anglicana”, marzo 1856, p. 277). Si bien es cierto que Nightingale tendría sus detractores, pudiera resultar arriesgado generalizar dicha afirmación de forma tan explícita.

Podría decirse que la combinación inseparable en España de la Iglesia católica, con la atención sanitaria y el cuidado, quedaba evidenciada en la manera en que llegaban las noticias de los hechos a través de la prensa. *La Esperanza* contaba que “El corresponsal de *El Norte* en San-Petersburgo da noticia de los prodigios de caridad y abnegación hechos en la Crimea [...] Tanto esta empresa [Hermanas de la Cruz] como la de miss Nightingale han sido inspiradas por el ejemplo de las *Hermanas de la Caridad*, joya del catolicismo” (García Sierra, 2 de mayo de 1856, p. 4). Estos datos contrastaban de algún modo con los de sus biógrafos, Cook (1913) y Pollard (1890); quienes describían como el Obispo Católico Romano había liberado del rigor y la norma de las órdenes religiosas a las mujeres que iban con Nightingale, para que pudieran someterse a las directrices de la enfermera británica durante su expedición. Estos sucesos demuestran la escasa probabilidad de que la prensa católica española reconociera los méritos de una mujer enfermera y protestante.

En contraposición a la defensa de la caridad y abnegación presentes en la enfermería española del momento, otros periódicos parecían mostrar una versión más novedosa de la enfermería. Se referían a la importancia en términos de formación y preparación de la mujer enfermera. Concretamente y de nuevo *La Ilustración*, con el título de *Mis Florence Nightingale*, lanzaba una biografía en la que defendía como la formación que había adquirido Nightingale, fue determinante para su labor en Crimea, sin olvidar su vocación y altruismo. Se detallaban datos objetivos de su vida, relacionados con su

procedencia, sus viajes, su formación e instrucción. Era la primera ocasión en la cual se le reconocía a Nightingale una eminente cultura intelectual, conocimientos en matemáticas, dominio de idiomas como alemán, francés e italiano, así como conocimientos relacionados con la cultura oriental por sus viajes a Egipto. También, se ensalzaba la labor que hizo con su equipo en términos de reorganización estructural del hospital de Scutari y como consiguieron mejorar la calidad de la asistencia de los soldados (Fernández de los Ríos, 17 de marzo de 1856). Además, se anunciaba el interés suscitado en Inglaterra por su obra y por la creación de “una casa matriz para instruir jóvenes en la noble carrera de ministras de los enfermos y desvalidos” (Fernández de los Ríos, 17 de marzo de 1856, p. 110). La crónica de guerra daría su fin con el retorno de Nightingale. Fue *La Ilustración* quien comunicó su regreso: “Miss Nightingale, la muy filantrópica enfermera inglesa en Oriente, ha regresado á su patria en donde fue recibida con grande entusiasmo” (Fernández de los Ríos, 1 de setiembre de 1856, p. 337).

Al mismo tiempo llegaron los reconocimientos. *La Ilustración* narraba en sus noticias como la casa real le otorgó una condecoración acompañada del siguiente texto: “A Miss Florence Nightingale, en testimonio de aprecio y gratitud por su abnegación á favor de los valientes soldados de la reina Victoria. R. 1855” (Fernández de los Ríos, 17 de marzo de 1856, p. 110). También, *La España* a través de su corresponsal en Londres, informaba que “La célebre Miss Florencia Nightingale ha sido convidada por la reina a pasar algunos días en compañía de la real familia, en el palacio Balmoral. Esta distinción solo se confiere á las personas de la más alta categoría ó de los mas eminentes servicios. Mis Nightingale es el ídolo del ejército” (Corresponsal, 28 de setiembre de 1856, p. 1).

A partir de ese momento y durante un año, no se localizaron nuevas noticias en prensa española. Solo aparecía el nombre de Nightingale en el contexto de instituciones religiosas altamente consideradas en España. En este sentido bajo la firma de “El Estado” se difundía un amplio artículo sobre las Hermanas de la Caridad, el cual fue transcrito en tres periódicos conservadores: *La España*, *El Mallorquín* y *Escenas Contemporáneas*. En dicho trabajo se honraba la labor de las Hermanas, se describía su fundación y formación. A lo largo de la noticia se transmitía la convicción de que las Hermanas eran la única agrupación verdadera, considerando cualquier otra religión o creencia como paganismo. En el artículo se nombra a Nightingale como compañera de una mujer autora de una carta

escrita sobre las Hermanas (Estado, abril de 1857; Estado, 18 de enero de 1857; Guasp, 21 de enero de 1857). Llama la atención como en la noticia se especulaba que las enfermeras inglesas tuvieron una “desarreglada conducta en Crimea [y que] esas enfermeras asalariadas, en vez de dedicarse al cuidado de los enfermos y heridos que se les tenían encomendados, se encontraron durmiendo ó completamente embriagadas, dejando espirar á su lado á sus infelices hermanos moribundos” (Estado, 18 de enero de 1857, p. 2). Sin cuestionar la veracidad de dichas afirmaciones, pues hubo diferentes expediciones de mujeres auxiliadoras, en ningún caso debieran personificarse y/o reducirse al colectivo del equipo de Nightingale, pues los resultados de su trabajo quedaron ampliamente documentados a través del informe elaborado y publicado por ella misma tan solo un año más tarde (Nightingale, 1858).

Otra de las instituciones rememoradas eran las Hermanas de la Misericordia en *La España y La Esperanza*. Siendo el mismo firmante que en el artículo previo (“El Estado”) se describía su fundación y formación (Estado, 31 de enero de 1857). Al igual como ocurría con las Hermanas de la Caridad, se les otorgaba un papel protagonista en Crimea, defendiendo que fueron quienes “respondieron generosamente á la desairada reclamación anglicana”, ya que “la sublime fecundidad católica contrastó notablemente entonces con la vergonzosa esterilidad del protestantismo” (La España, 3 de febrero de 1857, p. 4; Estado, 31 de enero de 1857, p. 4). Nightingale aparecía en el artículo como un personaje más, en el contexto de “algunas señoras que se presentaron junto con mis Nightingale” para atender a los soldados. Apreciaciones que hacen pensar en una intencionada insistencia del Estado por poner en valor dichas órdenes religiosas, considerando de menor importancia la labor de una mujer protestante.

PROPUESTA DE UNA ESCUELA DE ENFERMERAS

La condición de Nightingale como enfermera de guerra en el seno de una sociedad protestante no era el único motivo de polémica en la prensa española. Durante su estancia en Scutari, Herbert le propuso a Nightingale emprender un proyecto para fundar una institución de formación para enfermeras. El hecho de que ella contestara con un aplazamiento debido a su estancia en Scutari, pudo haber sido considerado por parte de

la prensa española como una oportunidad para contribuir a su desdicha. Nightingale respondía a la propuesta con estas palabras:

“Expuesta como estoy á ser mal comprendida, en un terreno de actividad cuya obra es nueva, complicada y lejana de aquellos que están llamados a juzgarla, deben servirme de poderoso estímulo semejantes simpatías y manifestaciones y dificultades superiores á mis fuerzas. Debo sin embargo añadir que no pienso en abandonar mi obra actual por otra alguna [...] Os ruego por lo demás tengáis á bien decir á los vocales del comité que acepto su proposición, en la inteligencia de que es todavía sobremanera incierta la época en que pueda realizarla. Escojo las personas siguientes, para que formen junto con vos y Mr Bracebridge mi junta consultiva: lord Ellesmere, el coronel Jebb, sir James Clark, Mr. W. Bowman, el decano d’Hereford, sir John M’Neill y el doctor Bence Jones” (“Inglaterra. Miss Nightingale y la infecunda caridad anglicana”, marzo 1856, pp. 277-278).

Las palabras de Nightingale sugerían una postergación del proyecto. Ella lo consideraba realizable. Como prueba de ello se leía una enumeración de las personas que quería que formaran parte. Sin embargo, la *Revista Católica* se posicionaba en contra de dicha propuesta, argumentando que, sin el Espíritu de Dios y las bendiciones del cielo del catolicismo, no sería posible su fundación. El periódico calificaba la idea de infecunda, por provenir del protestantismo. Aludían que Nightingale como persona física única y sin las bendiciones del catolicismo, no podría promover una institución que prosperara. Al mismo tiempo, referían que las personas citadas por la enfermera para formar su equipo “no son una grande garantía para realizar la institución solicitada” (“Inglaterra. Miss Nightingale y la infecunda caridad anglicana”, marzo 1856, p. 277).

En este sentido, *La Esperanza* apoyaba los argumentos de la *Revista Católica*. Se mantenía en su lucha por visibilizar una Nightingale no capacitada para generar una escuela de enfermeras anglicanas. Dicho periódico monárquico absolutista defendía que la fe católica y la convicción profunda en el señor eran dos requisitos indispensables en términos de prosperidad a la hora de constituir una institución para tal fin.

“Ya en otra ocasión hablamos á nuestros lectores de la famosa Miss Nightingale, que con un reducido número de damas inglesas, movidas, mas acaso que por el estímulo de la gloria mundanal [...] por el heroico ejemplo de nuestras Hermanas de la Caridad [...] hasta el presente no ha habido nuevas obreras que sigan las huellas de miss Nightingale, entre las hijas de la Iglesia anglicana [...] Por que los Benitos, los Loyolas, [...] dejando en la *mas completa incertidumbre el tiempo de*

su ejecución, ni fundaban sus esperanzas en los *meetings*, en el oro é influencia de los grandes hombres: porque, en vez de dirigirse, como miss Nightingale, á un pueblo protestante, para quien las creencias mas encontradas le son igualmente aceptables, y á quien se le dice, por boca de Lutero, su maestro, que las buenas obras son inútiles, si no perjudiciales, llamaron en su ayuda al pueblo católico, que cuenta en su seno innumerables almas ardientemente caritativas, dispuestas á todas horas á sacrificar sus vidas por sus hermanos en aras del amor divino [...]” (García Sierra, 28 de febrero de 1856, pp. 1-2).

Si bien hasta el momento no habían surgido discrepancias explícitas entre los periódicos, las últimas referencias localizadas en el presente trabajo reflejan lo contrario. Contextualizando el momento, poco tiempo después del regreso de Nightingale de Crimea, surgió una noticia para recaudar fondos para India, colonia británica, recordando como ejemplo las colaboraciones a la obra de Nightingale. Esta noticia fue publicada en *El Clamor Público* y también otros como *La España*; constituyó el punto de partida de polémica entre el primero y *La Esperanza*. La noticia decía lo siguiente: “Suscripción. La que se ha abierto en Inglaterra para el alivio de los que han sufrido con la rebelión de la India, se eleva ya á mas de veinte millones de reales. La que se hizo en favor de la célebre Nightingale, que tan nobles servicios prestó á la causa de la humanidad en la Crimea, asistiendo á los heridos y enfermos, produjo sobre cuatro millones, los cuales ha destinado para un hospital que será dirigido por ella” (Prieto, 28 de octubre de 1857, p. 1).

Hasta el momento ambos periódicos no se habían aludido entre ellos. Primero fue *La Esperanza* con una crítica alusiva a *El Clamor Público*, anunciándolo como un periódico perteneciente a “una especie diferente”:

“El periódico que en España se ha atrevido á ensalzar de un modo que no es calificable la conducta de misioneros protestantes; proclamando la superioridad civilizadora de la Reforma sobre catolicismo [...] no merece ciertamente ninguna condescendencia. No tratamos, ni hay motivo de ello, de hacer ver el mal éxito que tuvo la abnegación de la célebre y piadosa miss Nightingale al querer prestar sus *nobles servicios* á la causa de la humanidad en la Crimea [...] Desearíamos, sin embargo, que *El Clamor* desentrañase alguno de esos preciosísimos opúsculos que él solo conoce, en el que probara que miss Nightingale, *este interesante modelo de caridad cristiana*, no aparecía muy inferior en su obra humanitaria á las modestísimas Hermanas de la Caridad” (García Sierra, 28 de octubre de 1857, p. 1).

A los pocos días, *La Esperanza* incorporaba una carta que provenía de un suscriptor anónimo, calificado como “español distinguido” y “competente” residente en Inglaterra. Su contenido parecía como un refuerzo a lo defendido en la noticia previa:

“*El Clamor* [pasa] moneda falsa por de buena ley cuando se trata de ensalzar lo que está condenado por nuestra fe. La verdad es que la impotencia de *todos* los medios de consuelo que no sean absolutamente materiales en el protestantismo y en todas las sectas separadas de la Iglesia, está reconocida y admitida una y mil veces por todos los hombres pensadores de Inglaterra. Inventan teorías sin número para explicar un hecho que no niegan [...] Miss Nightingale es probable que fuese hoy médica si no la hubiese pervertido la adulación exageradísima que la rodea [...] Curioso es por demás que no se aperciba *El Clamor* de lo que el público inglés no se apercibe tampoco que esa exaltación de miss Nightingale [...] demuestra cuán rara *ave es*, puesto que tal asombro causa, mientras que entre las Hermanas católicas abundan, como todo el mundo sabe, las misses Nightingales, y si no reciben ó no ostentan recibir millones de suscripciones, sin embargo, trabajan con mayor éxito” (García Sierra, 9 de noviembre de 1857, p. 2).

Como respuesta a *La Esperanza*, *El Clamor Público* ofrecía un discurso progresista que aceptaba la libertad de pensamiento y acción. No se ponía en duda el mérito de Nightingale independientemente del credo dominante:

“Veo que nuestra amiga *La Esperanza* no se corrige y me confirmo en la opinión de que el ódio teológico es el mas feo de todos los ódios, como también el mas ciego y duradero. Para él las afirmaciones del mundo civilizado y de la ciencia son vanas, los hechos inútiles, la historia una letra muerta [...] Las pasiones de pandilla y las diferencias de credos nunca ciegan á los hombres superiores hasta el punto de desconocer las acciones nobles de sus antagonistas [...] El mundo la admira; la humanidad la bendice; católicos y protestantes ingleses han contribuido á la enorme suscripción de que ya tiene Vd. conocimiento; la Inglaterra le erige un monumento, y por mas que diga su fanático colega, la historia la presentará en la posteridad como un modelo de caridad cristiana” (Martínez de la Torre, 12 de noviembre de 1857, pp. 1-2).

Esta conversación mantenida entre periódicos, junto a las referencias analizadas, podría argumentar una falta de conocimiento en la sociedad española sobre la labor de Nightingale en Crimea; así como una visión sesgada por la influencia de poder del catolicismo en la atención sanitaria de la sociedad española del siglo XIX. A modo anecdótico, las últimas noticias localizadas en este periodo de tiempo insinuaban los últimos viajes que realizaría Nightingale en su vida, como fue su estancia en Viena, con

el fin de mejorar las condiciones de los hospitales. Noticia que llegó a España a través de *El Clamor Público* (Martínez de la Torre, 23 de diciembre de 1857).

Con la documentación aportada se demuestra como la participación de Nightingale en la Guerra de Crimea sí fue conocida en España durante la década de 1850. Atendiendo a la hermenéutica de Gadamer y no pudiendo disociar la tradición cultural española de la información rescatada, la ideología de quién escribía las noticias de guerra pretendía influenciar en la sociedad española, o bien a favor o bien en contra del personaje. Se aprecia como los hechos fueron narrados desde diferentes perspectivas respondiendo a la ideología del periódico. En cualquier caso, la sociedad española fue conocedora de esta figura y su participación en la Guerra de Crimea. En este punto surge la pregunta de si ocurriría lo mismo con la información en prensa sobre la fundación de la escuela de Nightingale de 1860. Resolver estas incógnitas ayudarían en el esclarecimiento de los inicios de la profesionalización en España.

Adicionalmente, en el presente trabajo han sido localizados diferentes fragmentos de prensa que llevan a conocer la visibilidad de otras mujeres, como por ejemplo Miss Stanley (Fernández de los Ríos, 15 de enero de 1855). Cabría preguntarse en futuras investigaciones sobre la participación de otras mujeres en la Guerra de Crimea. Quién sabe, si quizás se podría reconstruir un equipo de enfermeras de Crimea y otorgarle su merecido reconocimiento.

CONCLUSIONES

En el siglo XIX en Inglaterra se producía una disociación de la Iglesia y el Estado, que hizo que la sanidad se convirtiera en un asunto estatal. En España, la Iglesia y el Estado seguían funcionando como un binomio inseparable, estando el cuidado en manos principalmente de diversas instituciones y órdenes religiosas.

La atención sanitaria y la prestación de cuidados a los soldados británicos en la Guerra de Crimea (1853-1856) fue llevada a cabo, en gran parte, gracias al plan organizativo y administrativo liderado por Nightingale.

Durante la guerra de Crimea, la prensa española fue notificando lo sucedido encontrando perspectivas contrapuestas. A través de la Hemeroteca Digital de la BNE fueron localizadas un total de 27 referencias sobre Nightingale y la Guerra de Crimea.

Las noticias de prensa procedentes de *El Católico*, *La Esperanza*, *La España* y la *Revista Católica* respondían a los cánones ideológicos imperantes en la sociedad española del siglo XIX. El catolicismo era considerado como única fuente verdadera, y Nightingale, proviniendo de una sociedad protestante, se describía como un modelo que se limitaba a imitar a las instituciones religiosas.

Los periódicos y diarios de corte conservador y monárquico, como *Escenas Contemporáneas*, *El Mallorquín*, *La España* y *La Esperanza* insistían en hablar de órdenes como las Hermanas de la Caridad y de la Misericordia, nombrando a Nightingale de forma nominal sin incidir en su labor.

El Clamor Público y *La Ilustración* fueron dos publicaciones que mostraron una visión de Nightingale más aséptica, reconociendo su labor como enfermera profesional y transmitiendo a la sociedad española una visión menos enraizada con la cultura tradicional española.

Como futuras líneas de investigación se propone estudiar si la propuesta de formación de la enfermera Nightingale fue recibida en España con la misma confrontación ideológica entre sectores como lo fue su labor en la Guerra de Crimea. Del mismo modo, sería interesante indagar en otras enfermeras relevantes por su aportación al conflicto bélico como Miss Stanley.

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

- Cook, E. (1913). *Life of Florence Nightingale. Vol. I: 1820-1861*. London: Macmillan and Company Limited.
- Corresponsal (28 de setiembre de 1856). Londres (22 de setiembre). *La España (Madrid. 1848)*, AÑO IX(2282), p. 1. Recuperado de <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0002744742&page=1&search=Nightingale&lang=es>
- Domínguez Alcón, C. (2017). *Evolución del Cuidado y la profesión enfermera*. Barcelona: Ediciones San Juan de Dios.
- Estado (18 de enero de 1857). Las Hermanas de la Caridad. *La España (Madrid. 1848)*, AÑO X(2378), p. 2-3. Recuperado de <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0002746933&page=2&search=Nightingale&lang=es>

- Estado (abril de 1857). Las Hermanas de la Caridad. *Escenas Contemporáneas*, p. 80-85. Recuperado de <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003254988&page=82&search=Nightingale&lang=es>
- Estado (31 de enero de 1857). Las Hermanas de la Misericordia. *La España (Madrid. 1848)*, AÑO X(2389), p. 4. Recuperado de <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0002747743&page=4&search=Nightingale&lang=es>
- Fernández de los Ríos, Á. (1 de setiembre de 1856). Sucesos de actualidad. *La Ilustración (Madrid)*, VIII(392), p. 337. Recuperado de <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0004253130&page=1&search=Nightingale&lang=es>
- Fernández de los Ríos, Á. (2 de abril de 1855). Mis Nightingale. *La Ilustración (Madrid)* (318), p. 134-135. Recuperado de <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0004248745&page=6&search=Nightingale&lang=es>
- Fernández de los Ríos, Á. (10 de setiembre de 1855). Los Hospitales Militares Franceses en Constantinopla. *La Ilustración (Madrid)*(341), p. 363. Recuperado de <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0004250054&page=3&search=Nightingale&lang=es>
- Fernández de los Ríos, Á. (11 de diciembre de 1854). ANALES DE LA GUERRA DE ORIENTE. Salida de Marsella para Oriente de Miss Nightingale y sus compañeras inglesas para asistir a heridos y enfermos. *La Ilustración (Madrid)*(302), p. 486. Recuperado de <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0004247656&page=5&search=Nightingale&lang=es>
- Fernández de los Ríos, Á. (15 de enero de 1855). Noticias de actualidad. *La Ilustración (Madrid)*(307), p. 25. Recuperado de <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0004247885&page=1&search=Nightingale&lang=es>
- Fernández de los Ríos, Á. (17 de marzo de 1856). Mis Florence Nightingale. *La Ilustración (Madrid)*, VIII(368), p. 110. Recuperado de <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0004251667&page=5&search=Nightingale&lang=es>
- Fernández, F. F. (1 de marzo de 1840). Prospecto. *El Católico (Madrid)*, p.1-4. Recuperado de <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003158447&search=&lang=es>
- García Sierra, N. (9 de noviembre de 1857). Editorial. *La Esperanza (Madrid. 1844)*, AÑO DECIMOCUARTO(4006), p. 2. Recuperado de <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0002325155&page=2&search=Nightingale&lang=es>
- García Sierra, N. (28 de octubre de 1857). Editorial. *La Esperanza (Madrid. 1844)*, AÑO DECIMOCUARTO(3996), p. 1. Recuperado de <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0002323905&page=1&search=Nightingale&lang=es>
- García Sierra, N. (28 de diciembre de 1854). En *El Univers* de París del 24 leemos lo siguiente. *La Esperanza (Madrid. 1844)*, AÑO UNDÉCIMO(3126), p. 2. Recuperado de

- <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0002221656&page=2&search=Nightingale&lang=es>
- García Sierra, N. (28 de febrero de 1856). Editorial. *La Esperanza (Madrid. 1844)*, AÑO DUODÉCIMO(3486), p. 1-2. Recuperado de <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0002239934&page=1&search=Nightingale&lang=es>
 - García Sierra, N. (1 de noviembre de 1854). Noticias de Madrid. Parte no oficial. Periódicos de la Capital (de ayer). El Católico. *La Esperanza (Madrid. 1844)*, AÑO UNDÉCIMO(3078), p. 3. Recuperado de <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0001967590&page=3&search=Nightingale&lang=es>
 - García Sierra, N. (8 de noviembre de 1854). Noticias Etranjeras. Londres. *La Esperanza (Madrid. 1844)*, AÑO UNDÉCIMO(3081), p. 1. Recuperado de <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0002219623&page=1&search=Nightingale&lang=es>
 - García Sierra, N. (2 de mayo de 1856). Últimas noticias. *La Esperanza (Madrid. 1844)*, AÑO DUODÉCIMO(3339), p. 4. Recuperado de <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0002242871&page=4&search=Nightingale&lang=es>
 - Gelabert, P. J. (16 de noviembre de 1854). España. *El Genio de la Libertad*(278), p. 1-4. Recuperado de <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0004461971&page=2&search=Nightingale&lang=es>
 - Guasp, F. (21 de enero de 1857). Editorial. *El Mallorquín (Palma de Mallorca)*, AÑO 2(21), p. 4. Recuperado de <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0031091032&page=4&search=Nightingale&lang=es>
 - Inglaterra. Miss Nightingale y la infecunda caridad anglicana. (Marzo 1856). *Revista Católica (Barcelona)*(CLXV), p. 276-279. Recuperado de <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0005100618&search=&lang=es>
 - La España (3 de febrero de 1857). Las Hermanas de la Misericordia. *La Esperanza (Madrid. 1844)*, AÑO DECIMOTERCIO(3771), p. 4. Recuperado de <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0002311861&page=4&search=Nightingale&lang=es>
 - Martínez de la Torre, F. (23 de diciembre de 1857). Sección Política. Carta del corresponsal de Lóndres (16 de Setiembre). *El Clamor Público*(4119), p. 2. Recuperado de <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0002864219&page=2&search=Nightingale&lang=es>
 - Martínez de la Torre, F. (12 de noviembre de 1857). Sección Política. Carta de corresponsal de Lóndres (6 de Noviembre). *El Clamor Público*(4085), p. 1-2. Recuperado de <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0002861746&page=2&search=Nightingale&lang=es>

- Martínez de la Torre, F. (13 de setiembre de 1855). Crónica Estrangera. Monumento Glorioso. *El Clamor Público*(3418), p. 3. Recuperado de <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0002809464&page=3&search=Nightingale&lang=es>
- Martínez de la Torre, F. (27 de octubre de 1854). Correo Estrangero. Europa. Inglaterra. *El Clamor Público*(5145), p. 2. Recuperado de <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0002787938&page=2&search=Nightingale&lang=es>
- McDonald, L. (2010). *Florence Nightingale: The Crimean War: Collected Works of Florence Nightingale* (Vol. 14). Canada: Wilfrid Laurier Univ. Press.
- Moreno y Sacristán, M. S. (31 de octubre de 1854). *El Católico (Madrid)*, AÑO XV(4725), p. 1001. Recuperado de <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003429729&page=1&search=Nightingale&lang=es>
- Nightingale, F. (1858). *Notes on Matters Affecting the Health, Efficiency and Hospital Administration of the British Army*. London: Harrison and Sons.
- Pollard, E. F. (1890). *Florence Nightingale. The Wounded Soldier's Friend* (J. Prieto Goitia, Trans.). Bizkaia: Colegio de Enfermería de Bizkaia; Academia de Enfermería de Bizkaia.
- Prieto, R. (28 de octubre de 1857). Exterior. Suscripcion. *La España (Madrid. 1848)*, Año X(2620), p. 1. Recuperado de <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0002762356&page=1&search=Nightingale&lang=es>
- Santainés-Borredá, E. (2019). *Florence Nightingale en la obra de Federico Rubio*. Granada: Fundación Index.
- Siles González, J. (2011). *Historia de la Enfermería*. Madrid: Difusión Avances de Enfermería.